

LA LÓGICA HISTÓRICA DE LAS RELACIONES ARGENTINO-BRASILEÑAS: ACERCA DE LA CONFRONTACIÓN ENTRE JAIR BOLSONARO Y ALBERTO FERNÁNDEZ*

Lázar S. Jéfets

*Doctor titular (Historia), prof. (ilaranspb@hotmail.ru)
Departamento de Estudios Americanos*

Kseniya A. Konoválova

*Aspiranta a Ph.D.(Historia), (misssienna@yandex.ru)
Departamento de Estudios Americanos*

Universidad Estatal de San Petersburgo
Universitetskaya Naberezhnaya, 7-9, San Petersburgo, 199034
Federación de Rusia

Recibido el 12 de enero de 2021

Aceptado el 25 de marzo de 2021

DOI: 10.37656/s20768400-2021-2-09

Resumen. *La investigación está dedicada al problema de las relaciones argentino-brasileñas, que ha adquirido un nuevo significado debido a las contradicciones ideológicas entre los presidentes de ambos países, Jair Bolsonaro y Alberto Fernández. La idea innovadora del trabajo consiste en presentar una serie de aspectos conceptuales del diálogo argentino-brasileño en la historia moderna y comparar con ellos el último episodio de acentuación de las contradicciones. Aunque la lógica de la interdependencia asimétrica entre Argentina y Brasil permanece, los gobiernos de los dos países, por primera vez en la historia de su alianza estratégica, tienen visiones diferentes de las cuestiones económicas y políticas, de los asuntos regionales y globales a la vez.*

Palabras clave: *Argentina, Brasil, alianza estratégica, relaciones bilaterales, interdependencia, conflicto, Mercosur, Jair Bolsonaro, Alberto Fernández*

* Estudio patrocinado por la Fundación Rusa para las Investigaciones Básicas (FRIB), proyecto núm. 19-014-00042 A “*América Latina en el nuevo orden mundial: perspectivas y desafíos*”.

HISTORICAL LOGIC OF ARGENTINE-BRAZILIAN RELATIONS: ON THE CONFRONTATION BETWEEN JAIR BOLSONARO AND ALBERTO FERNANDEZ*

Lazar S. Jeifets

Dr. Sci. (History), prof. (ilaranspb@hotmail.ru)

Department of American Studies

Kseniya A. Konovalova

Ph.D. student, (misssienna@yandex.ru)

Department of American Studies

St. Petersburg State University

7-9, Universitetskaya Naberezhnaya, 199034, Saint Petersburg

Russian Federation

Received on January 12, 2021

Accepted on March 25, 2021

DOI: 10.37656/s20768400-2021-2-09

Abstract. *The research focuses on the problem of Argentine-Brazilian relations, which has acquired a new meaning due to ideological contradictions between Jair Bolsonaro and Alberto Fernandez. Innovative idea of the work is to present a number of conceptual features of the Argentine-Brazilian dialogue in recent history and compare with them the last episode of inter-leader confrontation. Although the logic of asymmetric interdependence between Argentina and Brazil still remains, for the first time in the history of the strategic partnership, the governments of the two countries look totally differently at economic and political issues, regional and global affairs at once.*

Keywords: *Argentina, Brazil, strategic partnership, bilateral relations, interdependence, conflict, Mercosur, Jair Bolsonaro, Alberto Fernandez*

* The reported study was funded by Russian Foundation for Basic Research (RFBR), project number 19-014- 00042 A “Latin America in the new world order: prospects and challenges”.

**ИСТОРИЧЕСКАЯ ЛОГИКА АРГЕНТИНО-
БРАЗИЛЬСКИХ ОТНОШЕНИЙ: К
«ПРОТИВОСТОЯНИЮ» ЖАИРА БОЛСОНАРУ И
АЛЬБЕРТО ФЕРНАНДЕСА***

Лазарь Соломонович Хейфец

Д-р ист. наук, проф. (ilaranspb@hotmail.ru)

Кафедра американских исследований

Ксения Александровна Коновалова

Аспирантка (misssienna@yandex.ru)

Кафедра американских исследований

Санкт-Петербургский государственный университет (СПбГУ)
РФ, 199034, Санкт-Петербург, Университетская набережная, 7-9

Статья получена 12 января 2021 г.

Статья принята 25 марта 2021 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2021-2-09

***Аннотация.** Исследование посвящено проблеме аргентино-бразильских отношений, приобретшей новое звучание из-за идеологических противоречий между президентами обеих стран Жаиром Болсонару и Альберто Фернандесом. Новаторский, с точки зрения отечественной латиноамериканистики, замысел работы состоит в том, чтобы представить ряд концептуальных особенностей аргентино-бразильского диалога в новейшей истории и сопоставить с ними последний эпизод обострения. Хотя логика асимметричной взаимозависимости между Аргентиной и Бразилией сохраняется, впервые в истории стратегического партнерства правительства двух стран по-разному смотрят сразу на экономические и политические вопросы, региональные и глобальные дела.*

***Ключевые слова:** Аргентина, Бразилия, стратегическое партнерство, двусторонние отношения, взаимозависимость, конфликт, Меркосур, Жаир Болсонару, Альберто Фернандес*

* Исследование выполнено при финансовой поддержке Российского фонда фундаментальных исследований (РФФИ), в рамках научного проекта № 19-014-00042 А «Место Латинской Америки в новом миропорядке: перспективы и вызовы».

Las primeras negociaciones directas entre los presidentes de Brasil Jair Bolsonaro (2018 - hasta hoy) y Alberto Fernández de Argentina (2019-hasta hoy) se efectuaron no más que el 30 de noviembre de 2020. Desde que Alberto Fernández llegó al poder en octubre de 2019, entre ambos jefes de Estado reinaba el silencio que a veces se interrumpía con las recíprocas críticas expresivas. Jair Bolsonaro, cuando aún estaba en campaña electoral, recibió de Alberto Fernández el estigma de “racista, misógino y malvado” [1]. A su vez, el líder brasileño calificaba a su homólogo de “comunista” resaltando que precisamente las ideologías de esta índole constituían el origen de los males que padecía Argentina [2].

Lo que agravaba la situación era que Fernández estaba entre los que abogaban activamente por excarcelar a Luis Inacio Lula da Silva, líder brasileño del Partido de Los Trabajadores, quien, según los aliados de Bolsonaro, purgaba una pena merecida por corrupción. Los mandatarios literalmente se boicoteaban uno a otro en todos los foros posibles lo que condujo a que el diálogo entre ambos países fuera congelado.

Esta agudización, sin precedentes en la historia democrática de Argentina y Brasil marcada por su alianza estratégica, hace actual el tema de la dinámica de las relaciones bilaterales.

En general, dichas relaciones son altamente relevantes desde el punto de vista de la estructuración geopolítica, geoeconómica y cultural-étnica de América del Sur dentro de la política mundial. Dicha estructuración viene realizándose a través de varios parámetros. Primero, son los procesos de integración-desintegración en la región que giraban alrededor de Buenos Aires y Brasilia (o Río de Janeiro) desde el triunvirato del Cono Sur, (el Tratado “ABC” de 1915) hasta el Mercado Común del Sur, (Mercosur) con sus últimas extensiones y modificaciones.

Segundo, son las relaciones económicas bilaterales que hace tiempo se han convertido en uno de los más importantes centros de cruce e intercambio de mercancías, capitales y tecnologías, dado que las economías de Argentina y Brasil (al igual que la de México) son las más grandes y complicadas en Latinoamérica [3]. Tercero, es el hecho de que históricamente las relaciones argentino-brasileñas llegaban a formar parte de triángulos estratégicos con participación de potencias reales o eventuales de dominio global que han tenido sus intereses en América Latina: Gran Bretaña, EE.UU. y, al final, China.

Al mismo tiempo, las contradicciones argentino-brasileñas se proyectan a la difícil situación en torno de América Latina, donde últimamente ha crecido el papel del conflicto como un mecanismo de impulsar los cambios.

Dos vecinos: base para la integración

En la bibliografía rusa se puede destacar tres principales enfoques en cuanto a la interpretación de las relaciones argentino-brasileñas. Primero, un amplio y sistémico análisis histórico concerniente a la historia de las guerras, diplomacia y comercio dentro del continente [4]. Segundo, las investigaciones sobre la integración en las cuales Argentina y Brasil son vistos como eslabones clave del Mercosur [5], actores de referencia dentro de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) [6; 7] y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) [8]. Tercero, los estudios integrales de la política exterior de cada uno de estos países para los cuales la interacción con el vecino constituye uno de los vectores centrales debido a la posición geográfica e interdependencia económica [9; 10; 11]. No obstante, con escasas excepciones [por ejemplo, 12], las relaciones argentino-brasileñas como un conjunto integrado no

han sido objeto de estudios rusos. En la ciencia extranjera, al contrario, sí han sido investigadas en detalle, tanto en la retrospectiva histórica [como, 13; 14; 15; 16; 17], como desde la óptica de diferentes teorías y conceptos políticas [por ejemplo, 17; 18; 19; 20].

Usualmente, los investigadores hacen énfasis en que a mediados de los 1980, Argentina y Brasil rompieron decididamente con sus rivalidades del pasado por el dominio en la región y durante las últimas tres o cuatro décadas sus relaciones se desarrollan marcadas por una estrecha alianza estratégica [5; 15; 16; 17]. Su manifestación notable es la interdependencia económica de ambos países, aumentada dentro del Mercosur. Dicha interdependencia no había comenzado con Mercosur sino con la toma de conciencia gradual e histórica de las necesidades comunes en el sistema de economía global, así como con el constante trasiego transfronterizo de las personas, mercancías y capitales. Como decía el destacado diplomático y profesor brasileño Celso Lafer, “he aquí el ejemplo de cómo las fronteras que dividen se transforman en las que unen” [21, p. 1113].

En el siglo XXI, Argentina y Brasil representan uno para otros mercados prioritarios para los respectivos productos de industria nacional [22, p. 73]. Así que, la cooperación comercial con el país vecino sirve de base para la industria y ámbitos tecnológicos y, por ende, para mejorar el estatus en el sistema de relaciones económicas globales.

El desarrollo conjunto de la energía nuclear con fines pacíficos es un ejemplo muy característico del entendimiento mutuo en cuanto a la tarea de lograr la desperiferización en la estructura de la alianza bilateral [12]. Ya en la década de los 1980 Argentina y Brasil se habían percatado de que únicamente

por medio de esfuerzo conjunto podrían irrumpir en el privilegiado club de los actores que poseían capacidades nucleares propias. Fue por eso que la carrera de los potenciales nucleares llevada a cabo por los regímenes dictatoriales fue reemplazada por las medidas de confianza, garantías mutuas de transparencia de los programas nucleares y hasta la gestión conjunta del uso pacífico de la energía nuclear. La Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares es considerada como un modelo único y ejemplar para otros países. En la actualidad, la cooperación nuclear ha quedado inalterada en los planes de cooperación entre ambos países independientemente de la coyuntura ideológica, siendo objeto de interés tanto de Lula da Silva y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), como de Jair Bolsonaro y Mauricio Macri (2015-2019).

Los lineamientos generales de la alianza estratégica en aras de mayores posibilidades de desarrollo y prosperidad de ambos países en el mundo global fueron trazados en la conocida Acta de Copacabana firmada por Lula da Silva y Néstor Kirchner (2003-2007) en 2004. El documento trataba de la necesidad de coordinar los enfoques en busca de unas relaciones económicas internacionales más equitativas, así como de lo importante que era tener una cooperación humanitaria y de infraestructura y prestar atención solidaria a las metas del progreso social [23]. El Acta de Copacabana reflejaba la situación peculiar de los primeros años de 2000. Aquella época se caracterizaba por una sensación generalizada de que había comenzado un largo período de crecimiento y estabilidad, así como por una favorable y amplia competencia en las relaciones internacionales cuando los países en desarrollo recibían una posibilidad de dar un salto. Pero a pesar de que estas ilusiones más tarde se habían

frustrado, el documento, clave para la actual alianza estratégica entre Argentina y Brasil, ha quedado vigente. La histórica reunión online entre Bolsonaro y Fernández se llevó a cabo el día 30 de noviembre, o sea, el Día de la Amistad Argentino-Brasileña establecido por el Acta de Copacabana.

Aspiraciones al liderazgo y la rivalidad inevitable

La interdependencia argentino-brasileña siempre ha tenido sus particularidades problemáticas. Primero, no sólo suponía la sinergia sino la posibilidad para sus gobiernos de granjearse dividendos simbólicos a costa de la confrontación con el país vecino, especialmente cuando ambos países (aunque en diferentes etapas de su historia) vivían de mitos sobre su supremacía nacional y pertenencia predestinada a la comunidad de las primeras potencias de la política mundial [14, pp. 9-10]. Desde este punto de vista, el ideario de los geoestrategas y diplomáticos argentinos y brasileños del siglo XIX, cuando contraponían la Argentina “europea” y el “imperio sudamericano continental” de Brasil [13, pp. 19-54; 17], parece tener similitudes intrínsecas con el pensamiento de los políticos y académicos cercanos al poder de los tiempos de gobierno de Lula da Silva y del matrimonio de los Kirchner. Ante las elecciones en 2002, hablando de las dificultades que Brasil atravesaba en aquel entonces, Lula da Silva aseveraba que su país “no es ninguna *republicueta*, no es Argentina” (en referencia al desplome económico que tuvo lugar en Argentina en 1999-2002) y no se quebraría como aquella [24]. A su vez, en el siglo XXI, Argentina siempre vacilaba entre aceptar incondicionalmente a su vecino como un “gran socio estratégico”, un “país necesario” o recelar el “subimperialismo”

brasileño [19; 20, pp. 8-18]. Estos temores han sido propios de Buenos Aires a lo largo de toda la historia de sus relaciones con Brasil y le obligaban a buscar cómo equilibrar a su vecino, le hacían incorporar su cooperación con él a diferentes triángulos estratégicos. En algunas etapas formaban parte de estos triángulos Chile (el Tratado “ABC” fue resultado del esfuerzo argentino por encontrar un *contrapeso*), Venezuela (en la época del chavismo) y hasta los EE.UU. (a pesar de tener relaciones complicadas con Washington, Argentina se mostraba capaz de dialogar sobre algunos temas, por ejemplo, sobre la lucha antiterrorista [16; 20, p. 11]).

El segundo aspecto problemático de la interdependencia argentino-brasileña consiste en su asimetría. Aproximadamente a partir de los 1930, la estabilidad política, el potencial económico, industrial y militar de Brasil experimentaban un crecimiento paulatino pero progresivo, lo que se reflejaba en su capacidad de desempeñar un papel cada vez más notorio a escala regional y global. A su vez, para Argentina ese mismo período, sobre todo la época que llegó después del experimento nacional populista de Juan Domingo Perón, fue, al contrario, una época de caída lenta pero irreversible, así como de pérdida de los recursos materiales y simbólicos tanto para el papel de un país líder en América del Sur como para cualquier otra categoría del mundo global, incluido el “tercer mundo”. Si bien ambos países sudamericanos afrontaron semejantes turbulencias económicas y políticas profundas a finales de los 1990 y a principios de los 2000, cada uno salió de ellas con resultados distintos. Brasil cuenta con una institucionalidad política más resistente, mayores reservas y un mayor “producto excedente de la economía”. Ni siquiera en los tiempos de crisis prescindía de sus ambiciones globales [15, pp. 54-55]. En cambio, Argentina a lo largo de

décadas ha tenido que encarar el problema grave de su deuda externa y la necesidad de manejar la polarización sociopolítica interna. Esta carga negativa afecta el rumbo de la política exterior del país, privándolo de su integridad y condición de ser proactivo y creando constantes puntos de tensión que consumen los recursos públicos y requieren la atención permanente de los políticos. Entre los ejemplos se podría mencionar el tema de la interacción con el FMI que inevitablemente queda planteado ante cada administración argentina [25, pp. 57-61].

Generalmente, al contar con recursos que de antemano propiciaban un mayor campo de acción en la escena internacional, Brasil se proponía llevar a cabo una política exterior proactiva [9; p. 263-290], mientras que Argentina se mostraba más proclive a dar pasos reactivos. Un ejemplo característico de tal incongruencia se puede encontrar en la historia de la integración postliberal sudamericana, cuando, a primera vista, tanto las administraciones del Partido de los Trabajadores como los peronistas hacían enormes esfuerzos solidarios por implementarla y promoverla.

A pesar de que Néstor Kirchner desempeñó un papel destacado en la formación de la UNASUR, Argentina ya no pudo preservar el dinamismo de su institucionalización. Fue Brasil que marcó el hito en el desarrollo del Consejo de Defensa Suramericano (CDS). Según Nicolás Comini, especialista en el tema de la integración latinoamericana, Argentina fue puesta ante el propósito de Brasil de armar un foro regional para tratar las cuestiones de defensa y seguridad. Argentina seguía de cerca la pugna entre los proyectos brasileño y venezolano respecto al futuro CDS, participaba en los debates sobre la naturaleza jurídica y política del Consejo sin la posibilidad de definir la agenda y, finalmente, optó por apoyar el proyecto “ganador”

brasileño [26]. Cabe mencionar que hasta en los períodos de alta estabilidad interna y favorable coyuntura exterior las administraciones patrióticas de izquierda de Brasil y Argentina aplicaban sus políticas internacionales con diferente grado de intensidad y diversificación. Lula da Silva como Dilma Rousseff (2011-2016), sobre todo durante su primer mandato, previo a los escándalos de corrupción y problemas presupuestarios que estremecieron Brasil, apostaban al proyecto transcontinental de BRICS y se esmeraban en engrosar los vínculos bilaterales de Brasil y ensanchar la presencia del país en plataformas de gestión global. Cristina Fernández de Kirchner llevaba a cabo una política casi aislacionista, aunque se destacaban algunos partenariados muy politizados [10; 16].

Finalmente, a nivel global, hasta dentro de las convergencias ideológicas de sus gobiernos, Argentina y Brasil podían tener visión distinta de los fundamentales cambios y crisis internacionales (como era el caso de Ucrania* o la operación de Rusia en Siria) y, usualmente, no modulaban una agenda común en los mecanismos multilaterales [11, pp. 436-437]. El caso de la ONU parece ser el más representativo. Ya hace tiempo tanto Brasil como Argentina buscan ser miembros permanentes del

* En 2014 ambos países se abstuvieron durante la votación en la Asamblea General de la ONU sobre la Resolución de la Integridad Territorial de Ucrania. Sin embargo, el discurso de los gobiernos argentino y brasileño referentes a la crisis ucraniana evidenciaba diferencias de enfoque. Cristina Fernández de Kirchner expresaba apoyo incondicional a las acciones rusas que, en opinión de la Presidenta, eran legítimas en el marco de la misma lógica que las pretensiones de Argentina a las Malvinas. A su vez, Dilma Rousseff desaprobaba la presión militar de Rusia contra Ucrania calificando de “intervención” las acciones de Moscú. Véase, por ejemplo: Pávlova E. A Russian Challenge to Multipolarity? The Prospects for Political Cooperation between Russia. and Latin America. *Problems of Post-Communism*. NY, 2018, Vol. 65 - Issue 6, pp. 394-408.

Consejo de Seguridad de la ONU. Sin embargo, Argentina propugna su reforma radical que derogue el derecho de veto e implante la rotación de países “voceros” de las regiones en este órgano. [18, p. 11]. A nuestro modo de ver, eso también puede servir de una buena ilustración de autopoicionamiento y representación de ambos países: Brasil, como una gran potencia (aunque potencial) atraída por la idea de dominio militar y de orden mundial “vertical” con varios garantes permanentes y Argentina, como un jugador mediano que saca provecho de la desconcentración y dispersión de la fuerza en la política mundial.

Convergencias y divergencias políticas como factores de las relaciones bilaterales

Así que del análisis histórico se desprende que, a pesar de haber declarado un partenariado estratégico, la interacción argentino-brasileña siempre ha sido “áspera” y hasta dialéctica. Esto permite ver y apreciar mejor la complicada etapa actual en las relaciones entre dos naciones suramericanas.

En general, dichas relaciones siguen siendo interdependientes. En términos objetivos, aunque la Argentina de Fernández y el Brasil de Bolsonaro se encuentran en fases diferentes del ciclo económico, las dificultades de la deuda pública, así como el decrecimiento de las actividades adquisitiva y de negocio en Argentina inevitablemente desacelerarán la recuperación de la economía brasileña después de la última recesión. Brasil aún sigue siendo el principal socio comercial de Argentina y el mercado argentino es crucial para la industria brasileña. En particular, unos 70% de ventas internacionales del sector automotriz brasileño corresponde a Argentina; después de los EE.UU. es el segundo país destino de las inversiones

brasileñas. Brasil, a su vez, ocupa el cuarto lugar en las inversiones extranjeras en Argentina después de los EE.UU., España y Francia [27].

Los mercados extrarregionales tradicionalmente predominan en la estructura del comercio exterior de Brasil y esta tendencia se ha consolidado aún más en los últimos años [28, p. 19; 29, p. 16]. Tanto Brasilia como Buenos Aires precisan del MERCOSUR para coordinar sus rumbos del comercio exterior al menos porque cada de los actores teme perder su parte en los mercados de los socios extrazonales si no concuerda las reglas comunes con ellos. Por eso el gobierno de Jair Bolsonaro no ha renunciado a sus obligaciones respecto al MERCOSUR pese a las especulaciones de los medios sobre el tema y declaraciones altisonantes de algunos políticos. Tampoco la administración de Fernández se ha decidido a abandonar las negociaciones sobre las zonas de libre comercio con Corea del Sur, Canadá, Líbano y Singapur [30].

Las críticas hacia Argentina (vuelta a ser izquierdista al regresar al poder los peronistas) en el espacio mediático le sirven a Bolsonaro de herramienta para ganar capital simbólico. En su intento de consolidar a sus aliados, algo importante para Bolsonaro dado que las medidas antipandémicas de su equipo no han encontrado pleno apoyo de la sociedad, el presidente ha sacado la vieja carta de la lucha contra el “marxismo cultural”. Cabe notar que el discurso negativo, principalmente destinado al público dentro del país, sobre los matrimonios Kirchner y Alberto Fernández, su ideología y el rumbo político de los peronistas viene reemplazándose por una retórica mucho más equilibrada y por pasos más razonables en la interacción diplomática. Por ejemplo, el vicepresidente Hamilton Mourao, un militar retirado, fue delegado a la ceremonia de la asunción al

poder de Alberto Fernández partiendo de que los “defensores de la industria nacional” (el lobby militar brasileño), abogan por mantener las relaciones con Argentina [31]. También por parte de Argentina el efecto de las acciones en apoyo a Lula de Silva fue mitigado considerablemente al designar a Daniel Scioli como embajador argentino en Brasil. El nuevo embajador arribó con la consigna de desideologizar y acelerar la cooperación bilateral. Asumió el papel de “buen policía”, o sea de un político competente y razonable con el cual se podía tratar los asuntos a pesar de que representaba a un presidente de “izquierda”. Entabló unas relaciones correctas, hasta amistosas, con el equipo de Bolsonaro [32].

Sin embargo, la antipatía personal entre los líderes de Argentina y Brasil es un factor secundario. En la etapa actual las relaciones entre las dos naciones las caracterizan dos factores. Primero, las divergencias fundamentales en las posturas y programas de sus gobiernos en cuanto a la política, economía, asuntos regionales y globales. Segundo, un alto grado de incertidumbre y de potencial conflictógeno en el ambiente internacional cuya situación siempre ha incidido en las relaciones entre los dos Estados que al fin y al cabo son actores dependientes.

En efecto, en todo su ciclo vital la cooperación estratégica entre Argentina y Brasil nunca se ha chocado con barreras ideológicas insuperables. En los 1990 y a inicios de los 2000 esta cooperación la diseñaban (por ambos lados) primero, neoliberales idealistas, después, administraciones de izquierda y, al final, (producido el “giro a la derecha”), conservadores liberales. El hecho de que actualmente en un choque ideológico se han enfrentado un populista de ultraderecha y un político de centroizquierda no solamente complica la tarea de entablar los

canales de la diplomacia presidencial, que históricamente ha sido importante para los lazos entre los países, sino que pregona un problema más grave: detrás de cada líder están fuerzas con intereses diametralmente opuestos.

Por ejemplo, Brasil con la derecha gobernante se propuso abrir y transnacionalizar su economía. Mientras tanto, Argentina, que en 2015-2019 tuvo otra experiencia negativa del neoliberalismo, considera importante apoyar la industria nacional y los ingresos de consumo lo que requiere una mayor participación del Estado en la economía y el proteccionismo [27]. Estas diferencias reducen el campo para la realización de grandes proyectos conjuntos. En particular, dificultan extremadamente la tarea de resolver la cuestión (surgida ya hace tiempo) sobre el futuro del bloque MERCOSUR, el cual ha sido mencionado tanto por Fernández como por Bolsonaro como el sustento principal de la integración [33]. En los últimos años, la derecha de ambos países intentaba flexibilizar el bloque para retornar a su paradigma histórico que es un regionalismo abierto y libre comercio reduciendo al mínimo la política, lo que se ve imposibilitado por la posición argentina. Por otro lado, la cooperación políticamente motivada siempre ha sido necesaria como la fuerza motriz para el desarrollo de la comunidad partiendo de su “diseño” institucional y del proceso de toma de decisiones. Pero ahora este impulso también está bloqueado, ya que Argentina y Brasil tienen puntos de vista totalmente diferentes respecto a las cuestiones cruciales para el futuro del MERCOSUR como una alianza política. Se trata de la crisis en Venezuela o de la dinámica electoral en Bolivia, donde el candidato del partido Movimiento Al Socialismo volvió a triunfar en las últimas elecciones presidenciales (la admisión de este país andino en MERCOSUR como miembro pleno es uno

de los objetivos del gobierno de Alberto Fernández). Los referidos pasajes son motivo del deslinde ideológico en la región latinoamericana, donde la Argentina de Fernández y el Brasil de Bolsonaro se encuentran a lados opuestos de las barricadas.

El aspecto geoestratégico de las relaciones entre Argentina y Brasil

Son las discrepancias entre los EE.UU. y China que sirven de la línea de discordia en el escenario global. Dichas diferencias son de carácter multifacético y es altamente probable que sólo cambien de forma con la llegada al poder de Joseph Biden. La guerra comercial es no más que una de sus manifestaciones. Experimentando dificultades para entablar un diálogo con Brasil, el objetivo tradicional número uno para su expansión en Latinoamérica, Beijín se ve motivado para estrechar sus vínculos con Argentina como “el segundo actor en la región”, según afirma Raúl Ochoa, experto en las relaciones internacionales argentino [34].

Durante los últimos años la presencia china en Argentina iba expandiéndose. A diferencia de Bolsonaro, el gobierno de Mauricio Macri mantenía hacia China una actitud positiva y pragmática, de modo que hoy en día los intereses chinos están ligados a muchas ramas de la economía argentina desde la agricultura-ganadería hasta el sector nuclear y programas aeroespaciales. En abril-junio de 2020, China se convirtió en el primer socio comercial de Argentina habiendo desplazado a Brasil. Aquello se debió a la presión sobre las economías de ambos países sudamericanos, originada por la crisis de coronavirus. La crisis afectó con mayor fuerza el sector industrial, cuyos productos son objeto del comercio entre las Partes, mientras el sector agrario, cuya producción es el rubro

principal de las exportaciones argentinas a China, sufrió menos daño [34].

Por cuanto, prosigue la tormenta de la crisis de COVID-19 y la recuperación de las economías asiáticas y latinoamericanas seguirá a ritmos diferentes en el futuro cercano, el factor chino trae la incertidumbre en las tendencias del intercambio comercial entre Argentina y Brasil y, en términos más amplios, de su cooperación económica. Al mismo tiempo, en la medida que las relaciones entre Argentina y China se consolidan (y, por lo visto, continuarán fortaleciéndose durante el gobierno de Fernández), los EE.UU., objeto de las críticas peronistas, presionarán más fuertemente a Brasil que, con Bolsonaro en el poder, ha demostrado ser el conductor fiel de la idea del liderazgo norteamericano. [35, p. 23; 36, p. 55; 37, pp. 13-14]. En el contexto de nuestra investigación, el punto esencial de las circunstancias referidas radica en que Argentina y Brasil se ven sometidos a la influencia de factores externos que les dificultan la gestión de sus relaciones bilaterales partiendo de los intereses nacionales.

* * *

Pese a que, en la reunión virtual del 30 de noviembre, cuyo carácter histórico fue afianzado por la presencia del expresidente brasileño Jose Sarney, uno de los arquitectos del MERCOSUR, y Jair Bolsonaro y Alberto Fernández por fin rompieron el silencio y admitieron la necesidad de cooperar, es difícil pronosticar el alcance del consenso en las relaciones corrientes de dos países. Las negociaciones duraron sólo una hora. Los líderes mencionaron toda una serie de las ramas y esferas en las cuales es necesario desarrollar la cooperación (seguridad militar, lucha contra el crimen transnacional, salud, turismo), pero no propusieron nada concreto respecto a la mayoría de los temas

que trataron [38]. Además, en la reunión surgían inevitablemente los temas contraversiales para las Partes que, aunque no provocaron en aquella ocasión reacciones negativas, sí quedaron en aire. Se trataba, en particular, de la protección del medio ambiente, un tema de “gran inquietud” para Fernández, y de la iniciativa de Bolsonaro de hacer MERCOSUR “más flexible” [39].

En general, el transcurso de la reunión de ambos jefes de Estado, primera en todo un año del boicot mutuo, inédito para las relaciones argentino-brasileñas contemporáneas, deja la impresión de que la colaboración entre los dos países, gobernados por presidentes que son adversarios ideológicos, se mantendrá en empate a nivel global (aunque interrumpido de vez en cuando por algunas declaraciones positivas y acuerdos funcionales). No obstante, cabe mencionar que en la teoría de las relaciones internacionales bajo el concepto de “alianza estratégica” no se entiende la unanimidad absoluta entre los Estados, sino la cercanía de sus posturas y esfuerzo común por atender las cuestiones económicas y políticas más importantes para los intereses vitales de largo plazo y para el prestigio nacional [40, pp. 38-39]. Por eso, la cooperación nuclear o apoyo mutuo a la transición democrática formaron la base de la alianza estratégica entre Brasil y Argentina en los 1980. En la etapa actual de las relaciones argentino-brasileñas, los jefes de Estado de ambos países todavía pueden acordarse de todo un conjunto de temas de carácter estratégico que han heredado sus administraciones, en los cuales sus intereses se convergen. Se puede notar que el desafío de la pandemia definitivamente contribuye a esto.

Bibliografía References Библиография

1. Alberto Fernández dijo que Jair Bolsonaro es “racista, misógino y violento”. *La Nación*. Córdoba, 13.08.2019. Available at: <https://www.lanacion.com.ar/politica/alberto-fernandez-dijo-jair-bolsonaro-es-racista-nid2277098> (accessed 08.01.2021).

2. Bolsonaro: Argentina va “pésimamente mal” por causa del “comunismo”. Available at: <https://www.cubanet.org/noticias/bolsonaro-argentina-va-pesimamente-mal-por-causa-del-comunismo/> (accessed 08.01.2021).

3. OEC. Economic Complexity Rankings by country, 2010-2018.

4. История Латинской Америк ... в 4-х т. (коллектив авторов) М.: Наука, 1 т. – 1991 г., 2 т. – 1993 г., 3 т. – 1999 г., 4 т. – 2004 г. [Istoriya Latinskoy Ameriki [History of Latin America] ...in 4 vol. (team of authors) Moscow, Nauka, 1 vol. – 1991, 2 vol. – 1993, 3 vol. – 1999, 4 vol. – 2004 (In Russ.)].

5. Кудрявцева Е.А. Двадцатилетие Mercosur: расположение фигур. *Латинская Америка*. М., 2011, №8, с. 48-55 [Kudryavtseva E.A. Dvadsatiletie Mercosur: raspolozhenie figur [Twenty years of Mercosur: the constellation of figures]. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2011, núm. 8, pp. 48-55 (In Russ.)].

6. Пятаков А.Н. Незамеченный юбилей. Десятилетие Unasur в условиях региональной политической неопределенности. *Латинская Америка*. М., 2018, №2, с. 29-45 [Pyatakov A.N. Nezamechennyi yubiley. Desyatiletie Unasur v usloviyakh regional'noy politicheskoy neopredelennosti [Unnoticed anniversary. The Unasur decade amid regional political uncertainty]. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2018, núm. 2, pp. 29-45 (In Russ.)].

7. Хейфец В., Хадорич Л. Союз южноамериканских наций: туманные перспективы. *Мировая экономика и международные отношения*. М., 2019, т. 63, № 2, с. 85-93 [Kheifets V., Khadorich L. Sojuz juzhnoamerikanskih nacij: tumannye perspektivy [The Union of South American Nations: blurred future]. *Mirovaya jekonomika i mezhdunarodnye otnosheniya*. Moscow, 2019, t. 63, núm. 2, pp. 85-93. (In Russ.)].

8. Хейфец В., Хадорич, Л. Латинская Америка между ОАГ и СЕЛАК. *Мировая экономика и международные отношения*. М., 2015, (4), с. 90-100 [Kheifets V., Khadorich L. Latinskaya Amerika mezhd OAG i SELAK [Latin America between OAS and CELAC]. *Mirovaya ekonomika i mezhdunarodnye otnosheniya*. Moscow, 2015, núm. 4, pp. 90-100. (In Russ.)].

9. Мартынов Б.Ф. Бразилия – гигант в глобализирующемся мире. М.: Наука, 2008, 230 с. [Martynov, B.F. Braziliya – gigant v globaliziruyushchemsya mire [Brazil – the giant in the globalized world].

Moscow, Nauka, 2008, 230 p. (In Russ.).

10. Gritsenko I.A. Foreign Policy in the Kirchnerist Argentina: Imperatives for the search of new partners / Мировое культурно-языковое и политическое пространство: инновации в коммуникации. Сборник научных трудов. Под общей редакцией С.Н. Курбаковой, Н.М. Мекеко. М.: РУДН, 2018. с. 124-133 [Mirovye kul'turno-yazykovoe i politicheskoe prostranstvo: innovatsii v kommunikatsii. Sbornik nauchnyh trudov [Global cultural and linguistic and political space: innovations in communication]. Eds. S.N. Kurbakova, N.M. Mekeko. Moscow, RUDN, 2018, pp. 124-133 (In Russ.)].

11. От биполярного к многополярному миру: латиноамериканский вектор международных отношений в XXI веке. Отв. ред. В.Л. Хейфец. М.: Политическая энциклопедия, 2019, 494 с. [Jeifets V.L. (ed.). Ot bipolyarnogo k mnogopolyarnomu miru: latinoamerikanskiy vektor mezhdunarodnykh otnosheniy v XXI veke [From bipolarity to multipolarity: Latin American vector of the international relations in the XXI century]. *Politicheskaya entsiklopediya*. Moscow 2019, 494 p. (In Russ.)].

12. Яковлев П.П. Аргентина и Бразилия: от военных ядерных программ к национальной атомной энергетике. *Контуры глобальных трансформаций: политика, экономика, право*. М., 2018, Т. 11. No 6, с. 109-127 [Yakovlev P.P. Argentina i Braziliya: ot voennykh yadernykh programm k natsional'noy atomnoy energetike [Argentina and Brazil: from military nuclear programs to national nuclear power complexes]. *Kontury global'nykh transformatsiy: politika, ekonomika, pravo*. Moscow, 2018, Vol. 11, num 6. pp. 109-127 (In Russ.)].

13. Bethell L. Brazil: Essays on History and Politics. University of London Press. London, 2018, 226 p.

14. Jaguaribe H. Brasil-Argentina: breve análisis de las relaciones de conflicto y cooperación. *Estudios Internacionales*. Córdoba, 1982, Vol. 15, núm. 57, pp. 9-27.

15. Gomes Saraiva M. Brazilian Foreign Policy: Causal Beliefs in Formulation and Pragmatism in Practice / Latin American Foreign Policies. Between Ideology and Pragmatism / G. Gardini; P. Lambert. NY, Palgrave Macmillan, 2011, pp. 53-67.

16. Malamud A. Argentine Foreign Policy under the Kirchners: Ideological, Pragmatic, or Simply Peronist? / Latin American Foreign Policies. Between Ideology and Pragmatism/ G. Gardini; P. Lambert. NY, Palgrave Macmillan, 2011, pp. 87-103.

17. De Grassi J.M. Geopolítica de Brasil e Argentina: Percepções sobre a América do Sul e as Relações Bilaterais. *Revista Neiba*. Rio de Janeiro, 2019, v. 8, n. 1, pp. 1-25.

18. Bernal-Meza, R. Argentina y Brasil en la Política Internacional: regionalismo y Mercosur (estrategias, cooperación y factores de tensión).

Revista Brasileira de Política Internacional. Brasília, 2008, num. 51(2), pp. 154-178.

19. Tokatlian J. Incertidumbres y encrucijadas para la política exterior de Argentina. Notas sobre el escenario internacional y la dinámica regional. Available at: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinienn/07561.pdf> (accessed 20.12.2020)

20. Tokatlian J., Russell G. Percepções argentinas sobre o Brasil: ambivalências e expectativas. Plataforma democrática. *Working Paper*. São Paulo, 2011, num. 19, 18 p.

21. Lafer C. Brasil-Argentina – uma relação estratégica (2001) / Relações internacionais, política externa e diplomacia brasileira. Vol. 2. A Fundação Alexandre de Gusmão. Brasília, 2018, pp. 1097-1117.

22. Amar A., García Díaz F. Integración productiva entre la Argentina y el Brasil. Un análisis basado en metodologías de insumo-producto interpaís. CEPAL, 2018, 92 p.

23. Acta de Copacabana (Económica). Declaração sobre a Cooperação para o Crescimento Econômico com Equidade. Rio de Janeiro, 16 de março de 2004. Available at: http://www.contexto.org/pdfs/actas_copacabana.pdf (accessed 21.12.2020).

24. Polémicas declaraciones del candidato del PT. Lula: la Argentina es una “republicueta”. *La Nación*, Córdoba, 25.09.2002.

25. Хейфец В.Л., Правдюк Д.А. Деятельность МВФ в Латинской Америке в XXI веке: поиск новой парадигмы взаимоотношений. *Латинская Америка*. М., 2020, № 10, с. 54-67 [Kheifets V.L., Pravdyuk D.A. Deyatel'nost' MVF v Latinskoj Amerike v XXI veke: poisk novoj paradigmy vzaimootnoshenij [IMF activity in Latin America in the 21st century: looking for a new interaction paradigm]. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2020, num. 10, pp. 54-67. (In Russ)].

26. Comini N. El origen del Consejo de Defensa Suramericano. Modelos en pugna desde una perspectiva argentina. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*. Granada, 2015, Vol. 1, num. 2, pp. 109-135.

27. Markwald R., Fausto S. Brasil e Argentina: Para Onde Vai a Relação? Available at: <http://interessenacional.com.br/2020/01/08/brasil-e-argentina-para-onde-vai-a-relacao/> (accessed 21.12.2020).

28. Boletín de comercio exterior del Mercosur. El rol del Mercosur en la integración regional. CEPAL, 2018, 46 p.

29. Boletín de Comercio Exterior del Mercosur. Los desafíos de la integración en el mundo de la pospandemia. CEPAL, 2020, 60 p.

30. El Gobierno retrocede y vuelve a las negociaciones del Mercosur. Available at: <https://www.letrap.com.ar/nota/2020-4-30-19-39-0-el-gobierno-retrocede-y-vuelve-alas-negociaciones-del-mercosur> (accessed 13.12.2020).

31. Fernández traza líneas rojas ante la amenaza de Bolsonaro de romper el Mercosur. Available at: <https://www.letrap.com.ar/nota/2019-10->

30-14-21-0-fernandez-traza-lineas-rojas-ante-la-amenaza-de-bolsonaro-de-romper-el-mercosur (accessed 13.12.2020).

32. Scioli se reunió con el hijo de Bolsonaro, evitaron las tensiones y acordaron avanzar en la integración regional. Available at: <https://www.infobae.com/politica/2020/11/18/scioli-se-reunio-con-el-hijo-de-bolsonaro-evitaron-las-tensiones-y-acordaron-avanzar-en-la-integracion-regional/+&cd=4&hl=es&ct=clnk&gl=ru> (accessed 12.12.2020).

33. Fernández con Bolsonaro: Mercosur, medio ambiente, turismo y seguridad. Available at: <https://eleconomista.com.ar/2020-11-fernandez-con-bolsonaro/> (accessed 30.12.2020).

34. Carmo M. “ArgenChina”: por qué China desplazó a Brasil como el mayor socio comercial de Argentina. *BBC*, London, 27.08.2020. Available at: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53920060> (accessed 08.01.2021).

35. Окунева Л.С. Бразилия: политический сезон «осень/зима 2020» К «500 дням» правления президента Жаира Болсонару. *Латинская Америка*. М., 2020, № 10, с.21-38 [Okuneva L.S. Braziliya: politicheskij sezon «osen'/zima 2020» К «500 dnyam» pravleniya prezidenta Zhaira Bolsonaro [Brazil: political fall autumn/winter 2020. On 500 days of Jair Bolsonaro's presidency]. *Latinskaya Amerika*. М., 2020, num. 10, pp. 21-38 (In Russ)].

36. Okuneva L.S. Brasil consolida su rumbo a la derecha. *Iberoamérica*. Moscow, 2019, núm. 4, pp. 44-62.

37. Astákhov E.M., Astákhova E.V. Brazil –BRICS: from Lula Da Silva to Bolsonaro. *Iberoamérica*. Moscow, 2020, núm. 1, pp. 5-20.

38. Día de la Amistad Argentino-Brasileña: El Presidente encabezó un acto virtual junto a su par, Jair Bolsonaro. Available at: <https://www.casarosada.gob.ar/slider-principal/47353-dia-de-la-amistad-argentino-brasilena-el-presidente-encabezo-un-acto-virtual-junto-a-su-par-jair-bolsonaro> (accessed 12.12.2020).

39. Fernández y Bolsonaro celebraron su primera reunión desde la elección del líder argentino. Available at: <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20201201-fern%C3%A1ndez-bolsonario-primera-reuni%C3%B3n-mercosur> (accessed 08.01.2021).

40. Bernal-Meza, R. Nuevas ideas en el pensamiento latinoamericano en asuntos internacionales. *Análisis Político*. Bogotá, 2018, num. 31(94), pp. 31-48. pp. pp. 31-48.